

1
¡Venga tu Reino!

**Apoyo para la reflexión
evangélica**
nov 25 – nov 26



Índice (toca el enlace y te llevará al día elegido)

NOVIEMBRE 2025

30 de noviembre 2025 - Primera Semana de Adviento

DICIEMBRE 2025

7 de diciembre 2025 - Segunda Semana de Adviento

8 de diciembre 2025 - Solemnidad de la Inmaculada Concepción

14 de diciembre 2025 - Tercera Semana de Adviento

21 de diciembre 2025 - Cuarta Semana de Adviento

25 de diciembre 2025 - Solemnidad de la Natividad del Señor

28 de diciembre 2025 - Fiesta de la Sagrada Familia

ENERO 2026

4 de enero 2026 - Solemnidad de la Epifanía del Señor

11 de enero 2026 - Fiesta del Bautismo del Señor

18 de enero 2026 - II Semana del Tiempo Ordinario

25 de enero 2026 - III Semana del Tiempo Ordinario

FEBRERO 2026

1º de febrero 2026 - IV Semana del Tiempo Ordinario

8 de febrero 2026 - V Semana del Tiempo Ordinario

15 de febrero 2026 - VI Semana del Tiempo Ordinario

18 de febrero 2026 - Miércoles de Ceniza

22 de febrero 2026 - Primera Semana de Cuaresma

MARZO 2026

1º de marzo 2026 - Segunda Semana de Cuaresma

8 de marzo 2026 - Tercera Semana de Cuaresma

15 de marzo 2026 - Cuarta Semana de Cuaresma

22 de marzo 2026 - Quinta Semana de Cuaresma

29 de marzo 2026 - Semana Santa

ABRIL 2026

2-4 de abril 2026 - Triduo Pascual

5 de abril 2026 - Octava de Pascua

12 de abril 2026 - II Semana de Pascua

19 de abril 2026 - III Semana de Pascua

26 de abril 2026 - IV Semana de Pascua

MAYO 2026

3 de mayo 2026 - V Semana de Pascua

10 de mayo 2026 - VI Semana de Pascua

14 o 17 de mayo 2026 - Solemnidad de la Ascensión del Señor

17 de mayo 2026 - VII Semana de Pascua

24 de mayo 2026 - Solemnidad de Pentecostés

31 de mayo 2026 - Solemnidad de la Santísima Trinidad

JUNIO 2026

**7 de junio 2026 - Solemnidad del Santísimo
Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi)**

**12 de junio 2026 - Solemnidad del Sagrado
Corazón de Jesús**

**14 de junio 2026 - XI Semana del Tiempo
Ordinario**

**21 de junio 2026 - XII Semana del Tiempo
Ordinario**

**28 de junio 2026 - XIII Semana del Tiempo
Ordinario**

JULIO 2026

**5 de julio 2026 - XIV Semana del Tiempo
Ordinario**

**12 de julio 2026 - XV Semana del Tiempo
Ordinario**

**19 de julio 2026 - XVI Semana del Tiempo
Ordinario**

**26 de julio 2026 - XVII Semana del Tiempo
Ordinario**

AGOSTO 2026

**2 de agosto 2026 - XVIII Semana del Tiempo
Ordinario**

9 de agosto 2026 - XIX Semana del Tiempo Ordinario

15 de agosto 2026 - Solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María

16 de agosto 2026 - XX Semana del Tiempo Ordinario

23 de agosto 2026 - XXI Semana del Tiempo Ordinario

30 de agosto 2026 - XXII Semana del Tiempo Ordinario

SEPTIEMBRE 2026

6 de septiembre 2026 - XXIII Semana del Tiempo Ordinario

13 de septiembre 2026 - XXIV Semana del Tiempo Ordinario

20 de septiembre 2026 - XXV Semana del Tiempo Ordinario

27 de septiembre 2026 - XXVI Semana del Tiempo Ordinario

OCTUBRE 2026

4 de octubre 2026 - XXVII Semana del Tiempo Ordinario

11 de octubre 2026 - XXVIII Semana del Tiempo Ordinario

18 de octubre 2026 - XXIX Semana del Tiempo Ordinario

25 de octubre 2026 - XXX Semana del Tiempo Ordinario

NOVIEMBRE 2026

1º de noviembre 2026 - Solemnidad de Todos los Santos

8 de noviembre 2026 - XXXII Semana del Tiempo Ordinario

15 de noviembre 2026 - XXXIII Semana del Tiempo Ordinario

22 de noviembre 2026 - Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

NOVIEMBRE 2025

[*Volver al índice*](#)

30 de noviembre 2025 - Primera Semana de Adviento

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Te rogamos, Señor Dios nuestro, con tu divino poder dispongas nuestros corazones, a fin de que, al venir tu Hijo Jesucristo, nos encuentre preparados para tomar parte en el banquete de la vida eterna y merezcamos recibir de él mismo el alimento celestial. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre.

Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada.

Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa.

También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre".

Preguntas de Contemplación:

Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba.

- ¿Qué me distrae de la oración y de pasar tiempo en la presencia de Dios?
- ¿Qué pasos puedo dar para limitar tales distracciones?

Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos.

- ¿En qué momentos he evitado darme cuenta de las necesidades y preocupaciones de los demás?
- ¿De qué manera he permitido a mis propios deseos y preocupaciones apartarme de mi vida de fe?

También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre.

- ¿Qué puedo hacer este Adviento para ayudar a preparar la venida de Cristo en Navidad?
- ¿Cómo puedo vivir a la espera de la venida de Cristo al final de los tiempos?

DICIEMBRE 2025

[*Volver al índice*](#)

7 de diciembre 2025 - Segunda Semana de Adviento

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Te rogamos, Dios todopoderoso, que brille en nuestros corazones el resplandor de tu gloria, para que, disipada toda oscuridad de la noche, la venida de tu Unigénito ponga de manifiesto que somos hijos de la luz. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 3, 1-12

En aquel tiempo, comenzó Juan el Bautista a predicar en el desierto de Judea, diciendo:

"Arrepiéntanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos".

Juan es aquel de quien el profeta Isaías hablaba, cuando dijo: Una voz clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos.

Juan usaba una túnica de pelo de camello, ceñida con un cinturón de cuero, y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.

Al ver que muchos fariseos y saduceos iban a que los bautizara, les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les ha dicho que podrán escapar al castigo que les aguarda? Hagan ver con obras su arrepentimiento y no se hagan ilusiones pensando que tienen por padre a Abraham, porque yo les aseguro

que hasta de estas piedras puede Dios sacar hijos de Abraham. Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto, será cortado y arrojado al fuego.

Yo los bautizo con agua, en señal de que ustedes se han convertido; pero el que viene después de mí, es más fuerte que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y su fuego. Él tiene el biello en su mano para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se extingue".

Preguntas de Contemplación:

Arrepiéntanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos.

- ¿Cómo describe la Escritura el reino de Dios?

- ¿Qué elementos de este reinado veo en el mundo de mi alrededor?

Acudían a oírlo los habitantes de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región cercana al Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el río.

- ¿Qué pecados necesito reconocer?
- ¿Qué conversión de vida debo buscar?

Hagan ver con obras su arrepentimiento.

- ¿Cómo puedo vivir la voluntad de Dios más plenamente?
- ¿Qué tipo de reparaciones debo hacer?

8 de diciembre 2025 - Solemnidad de la Inmaculada Concepción

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios nuestro, por la Inmaculada Concepción de la Virgen María preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte redentora de Cristo, la preservaste de toda mancha de pecado, concédenos que, por su intercesión, nosotros también, purificados de todas nuestras culpas, lleguemos hasta ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada

con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin".

María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso,

el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia.

Preguntas de Contemplación:

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

- ¿Qué gracias me ha dado Dios esta semana?
- ¿En qué momentos he sentido la presencia del Señor más profundamente?

No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios.

- ¿En qué momentos me ha impedido el temor seguir la voluntad de Dios?
- ¿Cómo puede mi fe fortalecerme contra mis miedos?

Porque no hay nada imposible para Dios.

- ¿Cómo puedo crecer en mi confianza en el cuidado providente de Dios?
- ¿Qué preocupaciones tengo que elevar a Dios en la oración?

14 de diciembre 2025 - Tercera Semana de Adviento

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso, que tu gracia disponga y nos siga ayudando siempre, para que quienes aguardamos con anhelo en nuestro corazón la venida de tu Unigénito, consigamos tu auxilio para nuestra vida presente y futura. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?"

Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos

ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí".

Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: "¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo,

el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él".

Preguntas de Contemplación:

¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

- ¿En qué momentos me he distraído con cosas que no son Dios?
- ¿Cómo puedo centrar mi atención en Dios más plenamente?

Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí.

- ¿Alguna vez me han tratado mal a causa de mi fe?
- ¿Cómo puedo decir la verdad desde el amor?

Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más

pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él.

- ¿En qué momentos ha sido mi orgullo una fuente de pecado y discordia?
- ¿Cómo puedo fomentar en mí la virtud de la humildad?

21 de diciembre 2025 - Cuarta Semana de Adviento

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Escucha benignamente, Señor, las súplicas de tu pueblo, para que, así como ahora nos llena de alegría la venida de tu Unigénito en nuestra carne, así también, cuando llegue revestido de majestad, consigamos la recompensa de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 1, 18-24

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo.

José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa.

Preguntas de Contemplación:

José, su esposo... era hombre justo.

- ¿Qué injusticias veo en mi comunidad?
- ¿Cómo puedo trabajar para eliminar tales injusticias y construir una comunidad de justicia y de paz?

Él salvará a su pueblo de sus pecados.

- ¿Cómo puedo expresar mi gratitud por el don de la salvación de Dios?
- ¿Cómo puedo crecer en mi confianza en la misericordia de Dios?

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa.

- ¿Cómo discierno la voluntad de Dios en mi vida?
- ¿Cómo puedo ser más dócil a la voluntad de Dios?

25 de diciembre 2025 - Solemnidad de la Natividad del Señor

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Concede, Dios todopoderoso, al vernos envueltos en la luz nueva de tu Palabra hecha carne, resplandezca por nuestras buenas obras, lo que por la fe brilla en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Lucas 2, 1-14

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José,

perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal:

encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre".

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!"

Preguntas de Contemplación:

No hubo lugar para ellos en la posada.

- ¿Para quién debo hacer espacio en mi vida?
- ¿Cómo puedo salir al encuentro de quienes están en la periferia?

La gloria de Dios los envolvió con su luz.

- ¿En qué momentos he experimentado el poder y la majestad de Dios?
- ¿Cómo puedo cultivar mi sentido de asombro ante la gloria de Dios?

Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo.

- ¿De qué maneras me produce alegría mi fe?
- ¿Cómo comparto la alegría del evangelio con los demás?

28 de diciembre 2025 - Fiesta de la Sagrada Familia

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que te dignaste dejarnos el más perfecto ejemplo en la Sagrada Familia de tu Hijo, danos benignamente que, imitando sus virtudes domésticas y los lazos de caridad que la unió, podamos gozar de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 2, 13-15. 19-23

Después de que los Magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto.

Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo".

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.

Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño".

Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allá, y advertido en sueños, se retiró a Galilea y se fue a vivir en una población

llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: Se le llamará nazareno.

Preguntas de Contemplación:

El ángel del Señor se le apareció en sueños a José.

- ¿Cómo experimento la presencia del Señor?
- ¿Cómo puedo prestar más atención a la presencia y acción de Dios en mi vida?

De Egipto llamé a mi hijo.

- ¿Cómo he escuchado la llamada de Dios?
- ¿Cómo puedo responder mejor a esa llamada?

Así se cumplió lo que habían dicho los profetas.

- ¿Qué promesas me ha cumplido Dios?

- ¿Cómo puedo yo ser una voz profética en mi comunidad?

ENERO 2026

[*Volver al índice*](#)

4 de enero 2026 - Solemnidad de la Epifanía del Señor

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: "¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo".

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: "En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel".

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en

que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: "Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo".

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron.

Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Contemplación:

Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo. ¿Cómo nuestro reverencia y honor a Dios? ¿Cómo nuestro respeto por las cosas santas, incluyendo el santo Nombre de Dios?

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. ¿Qué personas, acontecimientos o situaciones perturban mi fe? ¿En qué recursos me puedo apoyar para traerme paz y calma?

Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño. ¿A dónde acudo para estar en presencia de Dios? ¿Cómo puedo ser más consciente de la presencia de Dios?

11 de enero 2026 - Fiesta del Bautismo del Señor

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Dios todopoderoso y eterno, proclamaste solemnemente a Jesucristo como tu Hijo muy amado, cuando, al ser bautizado en el Jordán, descendió el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo:

"Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?" Jesús le respondió: "Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere". Entonces Juan accedió a bautizarlo.

Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma y oyó una voz que decía desde el cielo: "Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias".

Contemplación:

Pero Juan se resistía. ¿Qué obstáculos me impiden crecer en la fe? ¿En qué momentos he sido obstáculo para el crecimiento en la fe de los demás?

Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que

Dios quiere. ¿Qué acto de justicia puedo hacer esta semana? ¿Cómo puedo apoyar los esfuerzos de mi comunidad para construir una comunidad más justa e inclusiva?

Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias. ¿Cómo puedo agradar al Señor a través de mis pensamientos, palabras y acciones? ¿Cómo puedo crecer en mi amor por Jesús?

18 de enero 2026 - II Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Dios todopoderoso y eterno, gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Juan 1, 29-34

En aquel tiempo, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: "Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo'. Yo no lo conocía,

pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel".

Entonces Juan dio este testimonio: "Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: 'Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo'. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios".

Contemplación:

*Para que él sea dado a conocer a Israel.
¿Cómo llegué a conocer a Jesús? ¿Cómo
puedo ayudar a otros a conocerle?*

*Vi al Espíritu descender del cielo en forma
de paloma y posarse sobre él. ¿En qué
momentos he sentido la presencia amorosa
del Espíritu Santo? ¿Dónde puedo*

descansar en la presencia amorosa del Espíritu?

Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios. ¿Cómo doy testimonio de Jesús a través de mis palabras y acciones? ¿Cómo puedo hacer mi testimonio más eficaz?

25 de enero 2026 - III Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se

cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: "Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos".

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: "Sígueme y los haré pescadores de hombres". Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos,

Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Contemplación:

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. ¿En qué momentos me he apartado de Dios debido a luchas y dificultades? ¿Cómo puedo usar esos momentos para apoyarme en Dios más plenamente?

Síguenme y los haré pescadores de hombres. ¿Cómo puedo participar más plenamente en la misión de la Iglesia? ¿Cómo puedo

ayudar a las personas de mi alrededor a encontrarse con Cristo?

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia. ¿Cómo siento la llamada a servir a mi familia, mi parroquia o mi comunidad? ¿Qué obstáculos me impiden servir?

FEBRERO 2026

[*Volver al índice*](#)

1º de febrero 2026 - IV Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Concédenos, Señor Dios nuestro, amarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos.

Enseguida comenzó a enseñarles,
hablándoles así:

"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de

contento, porque su premio será grande en los cielos".

Contemplación:

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. ¿De qué modos me he confiado demasiado en mis propias habilidades y recursos? ¿Cómo puedo poner mi vida más totalmente en manos de Dios?

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. ¿De qué manera me han distraído de Dios pensamientos y deseos impuros? ¿Cómo puedo aprender a acallar esos pensamientos y deseos más eficazmente?

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. ¿Qué partes de mi vida están marcadas por la lucha y el conflicto? ¿Cómo puedo ayudar

a resolver argumentos y disputas que afectan a las personas de mi alrededor?

8 de febrero 2026 - V Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos".

Contemplación:

Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente. ¿Qué malos hábitos y conductas de pecado tengo que quitar de mi vida? ¿Cómo las puedo reemplazar con prácticas más santas?

Cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla. ¿En qué momentos he ocultado mi luz bajo un

celemín? ¿Cuándo he dejado de apreciar las bendiciones de Dios?

Brille la luz de ustedes ante los hombres.

¿Quién ha compartido la luz de Cristo conmigo? ¿Cómo puedo compartir la luz de Cristo con los demás?

15 de febrero 2026 - VI Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, danos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 5, 20-22. 27-28. 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Les aseguro que, si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal.

También han oído que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Han oído que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de

tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno".

Contemplación:

Si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.
 ¿En qué momentos he juzgado a otros y a mí mismo? ¿De qué modos permito que mis prejuicios influyan en mis interacciones con la gente con quien me encuentro?

Quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.
 ¿En qué momentos he tratado a los demás como objetos en lugar de como hijos amados de Dios? ¿Cómo puedo procurar un mayor control de mis palabras, pensamientos y acciones?

No juren de ninguna manera. ¿Cuándo he dejado de cumplir mis promesas? ¿En qué momentos ha sido mi lenguaje molesto, hiriente o grosero?

18 de febrero 2026 - Miércoles de Ceniza

[Volver al índice](#)

Oración Inicial:

Que el día de ayuno con el que iniciamos, oh Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario,

no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo

secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará".

Contemplación:

Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha. ¿Cómo comparto las cosas buenas que Dios me ha dado? ¿Cómo puedo mostrar más generosidad para compartir mi tiempo, talento y tesoro?

Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. ¿Qué premio espero recibir de Dios? ¿Cómo puedo basar mis esfuerzos más plenamente en mi amor por Dios y mi prójimo?

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. ¿En qué momentos me ha sorprendido el amor de Dios? ¿Cómo puedo abrir mi corazón a Dios totalmente?

22 de febrero 2026 - Primera Semana de Cuaresma

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial:

Convierte a ti, Padre eterno, nuestros corazones, para que, buscando siempre lo único necesario y poniendo en práctica las obras de caridad, nos concedas permanecer dedicados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: "Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas

piedras se conviertan en panes". Jesús le respondió: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, échate para abajo, porque está escrito: Mandará a sus ángeles que te cuiden y ellos te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra alguna". Jesús le contestó: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios".

Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: "Te daré todo esto, si te postras y me adoras". Pero Jesús le replicó: "Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás".

Entonces lo dejó el diablo y se acercaron los ángeles para servirle.

Contemplación:

Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre. ¿De qué tengo hambre? ¿Cómo satisface Dios las hambres de mi corazón?

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. ¿Con qué frecuencia leo y reflexiono sobre la palabra de Dios? ¿Cómo puedo escuchar la palabra de Dios más atentamente?

Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo. ¿Qué distracciones del mundo me apartan de Dios? ¿Cómo puedo minimizar esas distracciones?

MARZO 2026

[*Volver al índice*](#)

1º de marzo 2026 - Segunda Semana de Cuaresma

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Conserva, Señor, a tu familia en el camino del bien que tú le has señalado, ayúdala en sus necesidades temporales para que pueda buscar los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 17, 1-9:
En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su

presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías".

Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: "Levántense y no teman". Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos".

Contemplación:

"Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado."

- ¿A dónde voy yo para estar a solas con Dios? ¿Cómo puedo hacer espacio en mi horario para pasar tiempo con Dios?

"Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí!"

- ¿Cómo puedo ser más consciente de la presencia de Dios en mi vida? ¿Cómo puedo hacerme más presente a mis hermanos necesitados?

"Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra."

- ¿Cómo muestro reverencia ante Dios?
¿Cómo puedo hacer mis palabras y acciones más respetuosas?

8 de marzo 2026 - Tercera Semana de Cuaresma

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Concédenos, Señor, ejercitados por las prácticas cuaresmales y alentados por tu palabra, con santa templanza nos mantengamos de todo corazón entregados a ti y estemos siempre unidos, perseverando en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Juan 4, 5-15.

19b-26. 39a. 40-42: En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía.

Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: "Dame de beber". (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida). La samaritana le contestó: "¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?" (Porque los judíos no tratan a los samaritanos). Jesús le dijo: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva".

La mujer le respondió: "Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?" Jesús le contestó: "El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed;

el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna".

La mujer le dijo: "Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla. Ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén".

Jesús le dijo: "Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto.

Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad".

La mujer le dijo: "Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, él nos dará razón de todo". Jesús le dijo: "Soy yo, el que habla contigo".

Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: "Me dijo todo lo que he hecho". Cuando los samaritanos llegaron a donde él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en él al oír su palabra. Y decían a la mujer: "Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es, de veras, el salvador del mundo".

Contemplación:

"Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo."

- ¿En qué momentos me he sentido abrumado y cansado de los desafíos a los que me enfrento? ¿Cómo me apoya mi relación con Cristo en esos momentos de dificultad?

"Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber."

- ¿Qué dones me ha concedido Dios?
¿Qué dones necesito pedirle a Dios?

"Muchos más creyeron en él al oír su palabra."

- ¿Cómo comparto mi fe con los demás?
¿Cómo demuestro mis palabras de fe por medio de mis acciones?

15 de marzo 2026 - Cuarta Semana de Cuaresma

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Imploramos, Señor, con fervor tu misericordia, para que hagas que, convertidos por el arrepentimiento y ejercitados en las buenas obras, nosotros, tus siervos, perseveremos guardando fielmente tus mandamientos y lleguemos bien dispuestos a las fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Juan 9, 1.6-9. 13-17. 34-38: En aquel tiempo, Jesús vio al pasar a un ciego de nacimiento. Escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, se lo puso en los ojos al ciego y le dijo: "Ve a lavarte en la piscina de Siloé" (que significa

"Enviado"). Él fue, se lavó y volvió con vista.

Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban: "¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?" Unos decían: "Es el mismo". Otros: "No es él, sino que se le parece". Pero él decía: "Yo soy".

Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista. Él les contestó: "Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo". Algunos de los fariseos comentaban: "Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado". Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?" Y había división entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego:

"Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?" Él les contestó: "Que es un profeta". Le replicaron: "Tú eres puro pecado desde que naciste, ¿cómo pretendes darnos lecciones?" Y lo echaron fuera.

Supo Jesús que lo habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: "¿Crees tú en el Hijo del hombre?" Él contestó: "¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?" Jesús le dijo: "Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es". Él dijo: "Creo, Señor". Y postrándose, lo adoró.

Contemplación:

"Él fue, se lavó y volvió con vista."

- ¿En qué momentos he estado ciego a las necesidades de las personas de mi alrededor? ¿Cómo puedo ver a los demás con los ojos de Jesús?

"¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?"

- ¿En qué momentos he juzgado los pecados de otros? ¿Cuándo mis propias conductas pecaminosas han desmentido mis expresiones de fe?

"¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?"

- ¿Quién me introdujo a la fe en Jesús?
¿Cómo puedo ayudar a otros a encontrarse con Cristo?

22 de marzo 2026 - Quinta Semana de Cuaresma

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Ilumina, Dios compasivo, los corazones de tus hijos que tratan de purificarse por la penitencia y, ya que nos infundes el deseo de servirte con amor, dízgame escuchar paternalmente nuestras súplicas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Juan 11, 3-7. 17. 20-27. 33b-45: En aquel tiempo, Marta y María, las dos hermanas de Lázaro, le mandaron decir a Jesús: "Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo". Al oír esto, Jesús dijo: "Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para

la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella".

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: "Vayamos otra vez a Judea".

Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas".

Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta respondió: "Ya sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El

que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo".

Jesús se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: "¿Dónde lo han puesto?" Le contestaron: "Ven, Señor, y lo verás". Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: "De veras ¡cuánto lo amaba!" Algunos decían: "¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?"

Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: "Quiten la losa". Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: "Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro

días". Le dijo Jesús: "¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?" Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado". Luego gritó con voz potente: "¡Lázaro, sal de allí!" Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo, para que pueda andar".

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Contemplación:

"Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas."

- ¿Qué necesito pedirle a Dios esta semana? ¿Cómo puedo crecer en mi fe en el cuidado amoroso de Dios para conmigo?

"Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo."

- ¿Qué personas, acontecimientos, o prácticas de oración apoyan mi fe? ¿Cómo puedo compartirlos con los demás?

"De veras ¡cuánto lo amaba!"

- ¿Cómo sé que Jesús me ama? ¿Cómo comparto ese amor con aquellos con quienes me encuentro, especialmente con personas marginadas?

29 de marzo 2026 - Semana Santa

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Padre misericordioso, que para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo sufriera por nosotros el suplicio de la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 26, 36-46: Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a los discípulos: "Quédense aquí mientras yo voy a orar más allá". Se llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: "Mi alma está llena de una tristeza mortal. Quédense aquí y velen conmigo". Avanzó

unos pasos más, se postró rostro en tierra y comenzó a orar, diciendo: "Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no se haga como yo quiero, sino como quieres tú".

Volvió entonces a donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: "¿No han podido velar conmigo ni una hora? Velen y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil". Y alejándose de nuevo, se puso a orar, diciendo: "Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad". Después volvió y encontró a sus discípulos otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño. Los dejó y se fue a orar de nuevo, por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Después de esto, volvió a donde estaban los discípulos y les dijo: "Duerman

ya y descansen. He aquí que llega la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está aquí el que me va a entregar".

Contemplación:

"Jesús... comenzó a sentir tristeza y angustia."

- ¿Qué preocupaciones y ansiedades me están abrumando en este momento?
¿Cómo puedo compartir estas cargas con Cristo?

"Velen y oren, para no caer en la tentación."

- ¿Qué personas, lugares u otras cosas desafían mi fe? ¿Qué gracias necesito de Dios para enfrentarme a esos desafíos?

"Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad."

- ¿Cómo puedo discernir la voluntad de Dios para mí? ¿Cómo puedo hacerme más dócil a la voluntad de Dios?

ABRIL 2026

[*Volver al índice*](#)

2-4 de abril 2026 - Triduo Pascual

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios nuestro, reunidos para celebrar la santísima Cena que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Juan 18, 33—19, 6: Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el rey de los judíos?" Jesús le contestó: "¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?" Pilato le respondió: "¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?" Jesús le contestó: "Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí". Pilato le dijo: "¿Conque tú eres rey?" Jesús le contestó: "Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz". Pilato le dijo: "¿Y qué es la verdad?"

Dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo: "No encuentro en él ninguna culpa. Entre ustedes es costumbre que por Pascua ponga en libertad a un preso. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?" Pero todos ellos gritaron: "¡No, a ése no! ¡A Barrabás!" (El tal Barrabás era un bandido).

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le echaron encima un manto color púrpura, y acercándose a él, le decían: "¡Viva el rey de los judíos!", y le daban de bofetadas.

Pilato salió otra vez afuera y les dijo: "Aquí lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa". Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo: "Aquí está el hombre". Cuando lo vieron los sumos

sacerdotes y sus servidores, gritaron:
"¡Crucifícalo, crucifícalo!"

Contemplación:

"¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?"

- ¿Quién ha compartido su fe en Cristo conmigo? ¿Con quiénes he compartido yo mi fe?

"Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad."

- ¿En qué momentos he sentido el desafío a decir la verdad desde el amor?
¿Cuándo he dejado de defender la verdad?

"Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo: 'Aquí está el hombre'."

- ¿Cómo puedo aprender a mirar la presencia de Jesús en mis hermanos que sufren? ¿Cómo me puedo unir a su sufrimiento?

5 de abril 2026 - Octava de Pascua

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios nuestro, que cada año nos inundas de alegría con la solemnidad de la resurrección del Señor, concédenos propicio que, por estas fiestas que celebramos en el tiempo, merezcamos llegar al gozo de la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Mateo 28, 1-10: Transcurrido el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto se produjo un gran temblor, porque el ángel del Señor bajó del cielo y acercándose al sepulcro, hizo rodar la piedra que lo tapaba y se sentó encima de

ella. Su rostro brillaba como el relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: "No teman. Ya sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado, como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde lo habían puesto. Y ahora, vayan de prisa a decir a sus discípulos: 'Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea; allá lo verán'. Eso es todo".

Ellas se alejaron a toda prisa del sepulcro, y llenas de temor y de gran alegría, corrieron a dar la noticia a los discípulos. Pero de repente Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se le acercaron, le abrazaron los pies y lo adoraron. Entonces les dijo Jesús: "No tengan miedo. Vayan a decir a

mis hermanos que se dirijan a Galilea. Allá me verán".

Contemplación:

"Ya sé que buscan a Jesús, el crucificado."

- ¿En qué lugares busco la presencia de Cristo? ¿Cómo tomo mi cruz para seguir a Jesús?

"Y ahora, vayan de prisa a decir a sus discípulos: 'Ha resucitado de entre los muertos'."

- ¿Cómo puedo crecer en mi fe en la resurrección de Jesús? ¿Cómo comparto la verdad de esta resurrección con los demás?

"Pero de repente Jesús les salió al encuentro y las saludó."

- ¿De qué maneras mi camino en la vida me acerca a Jesús? ¿Cómo puedo ser

más consciente de los modos en que
Cristo me sale al encuentro en el
camino?

12 de abril 2026 - II Semana de Pascua

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios nuestro, tú que eres luz y esperanza de los corazones sinceros, concédenos que sepamos dirigirnos a ti con una oración confiada y ofrecerte siempre el homenaje de nuestra alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Juan 20, 19-31:

Al anocheecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con

ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Contemplación:

"Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo."

- ¿En qué momentos mis temores han mantenido a Jesús fuera de mi vida?
¿Cómo me impiden mis temores amar a mis hermanos?

"Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré."

- ¿Cuándo he exigido signos del amor y cuidado de Dios para conmigo? ¿En qué momentos he permitido a las dudas y los temores controlar mi fe?

"Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro."

- ¿Qué signos de la presencia amorosa de Dios he experimentado en mi vida?
¿Cómo puedo compartir mis experiencias de fe en palabra y acción?

19 de abril 2026 - III Semana de Pascua

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso, concede a quienes hemos conocido la gracia de la resurrección del Señor, resucitar, por el amor del Espíritu Santo, a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Lucas 24, 13-35:
El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos;

pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: "¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?"

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?" Él les preguntó: "¿Qué cosa?" Ellos le respondieron: "Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y, sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no

encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron".

Entonces Jesús les dijo: "¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?" Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer". Y entró para quedarse con

ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: "¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!"

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: "De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón". Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Contemplación:

"Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos

discípulos estaban velados y no lo reconocieron."

- ¿Qué conductas o actitudes de pecado me impiden reconocer a Jesús? ¿Qué gracias necesito de Dios para ayudarme a eliminar esas conductas y actitudes?

"Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel."

- ¿Dónde tengo mi esperanza? ¿Cómo puedo afincar mis esperanzas más plenamente en Dios?

"¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!"

- ¿Por qué partes de mi fe tengo más pasión? ¿Cómo puedo amar a Dios incluso más?

26 de abril 2026 - IV Semana de Pascua

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios nuestro, luz perfecta de los santos, nos concediste celebrar en la tierra los misterios pascuales, haz que gocemos siempre de la plenitud eterna de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio - Juan 10, 1-10:

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y

las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños".

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: "Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado.

Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia".

Contemplación:

"[El pastor] llama a cada una por su nombre y las conduce afuera."

- ¿Qué me está pidiendo el Señor que haga? ¿A dónde me está conduciendo?

"Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños."

- ¿Qué malas influencias y ocasiones de pecado debería evitar? ¿Cómo puedo reorientar mi camino en la vida para seguir al Señor más de cerca?

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia."

- ¿Qué haría mi vida más abundante? ¿Cómo puedo vivir más plenamente mi vida en el Señor?

MAYO 2026

[*Volver al índice*](#)

3 de mayo 2026 - V Semana de Pascua

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios misericordioso, cuya gracia convierte en justos a los descarriados y en dichosos a los afligidos, actúa con tu poder y concede tus dones, para que en quienes ya infundiste la justificación por la fe no decaiga la firmeza de su perseverancia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura Inicial: Juan 14, 1-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy".

Entonces Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Jesús le respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". Jesús le replicó: "Felipe,

tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: 'Muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aun mayores, porque yo me voy al Padre".

Contemplación:

- . **"No pierdan la paz."** ¿Qué preocupaciones o ansiedades están agobiando mi corazón? ¿Cómo puedo ser un consuelo para otros que podrían estar agobiados?

- . **"Yo soy el camino, la verdad y la vida."** ¿De qué manera me conduce mi fe a la verdad? ¿Cómo puedo hacer que mi fe sea una parte más importante aún de mi vida?
- . **"El que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aun mayores, porque yo me voy al Padre."** ¿Qué acciones prácticas puedo emprender para vivir mi fe? ¿Cómo puedo aprender de los ejemplos de los santos?

10 de mayo 2026 - VI Semana de Pascua

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que por la resurrección de Cristo nos dispones para la vida eterna, condúcenos hasta el autor de nuestra salvación, que está sentado a tu derecha, para que, cuando venga nuestro Salvador en la majestad de su gloria, revistas de una dichosa inmortalidad a quienes nos hiciste renacer por el Bautismo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Juan 14, 15-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis

mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes.

El que acepta mis mandamientos y los cumple, ese me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

Contemplación:

- . **"Si me aman, cumplirán mis mandamientos."** ¿Cuáles de los mandamientos de Dios me resultan más difíciles de cumplir? ¿Cómo puedo abrir mi corazón para acoger más plenamente los mandamientos de Dios?
- . **"El Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes."** ¿Cuándo me he sentido rechazado a causa de mi fe? ¿Cuándo me he cerrado a aceptar a otros?
- . **"No los dejaré desamparados."** ¿En qué momentos me he sentido abandonado y solo? ¿Quién a mi alrededor necesita acompañamiento y compañía?

14 o 17 de mayo 2026 - Solemnidad de la Ascensión del Señor

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y gozosos, elevar a ti fervorosas gracias, pues la Ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el

que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Contemplación:

- . **"Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban."** ¿En qué momentos me han impedido mis dudas vivir mi fe plenamente? ¿Cómo puedo ofrecer apoyo y ánimo a personas que podrían estar experimentando dudas?
- . **"Enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado."** ¿Quién ha sido mi

guía de fe más influyente? ¿Con qué recursos cuento para aprender más sobre mi fe?

- . **"Y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo."** ¿Cómo experimento la presencia constante de Dios en mi vida? ¿Cómo puedo salir al encuentro de quienes se sienten abandonados y solos?

17 de mayo 2026 - VII Semana de Pascua

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que mediante la glorificación de tu Ungido y la iluminación de tu Espíritu Santo, abriste la entrada a la vida eterna, concédenos que, al participar de tan admirable don, aumente nuestro deseo de servirte y seamos impulsados a crecer en nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Juan 17, 1-11a

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique, y por el poder que le diste sobre toda la humanidad, dé la vida

eterna a cuantos le has confiado. La vida eterna consiste en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.

Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame en ti con la gloria que tenía, antes de que el mundo existiera.

He manifestado tu nombre a los hombres que tú tomaste del mundo y me diste. Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra y ahora conocen que todo lo que me has dado viene de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste; ellos las han recibido y ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado.

Te pido por ellos; no te pido por el mundo, sino por estos, que tú me diste, porque son

tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío. Yo he sido glorificado en ellos. Ya no estaré más en el mundo, pues voy a ti; pero ellos se quedan en el mundo".

Contemplación:

- . **"Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique, y por el poder que le diste sobre toda la humanidad."** ¿Cómo me relaciono con la autoridad legítima? ¿Cómo puedo crecer en respeto y obediencia?
- . **"Ellos han cumplido tu palabra."** ¿Con qué frecuencia leo y oro con la Escritura? ¿Cómo puedo guardar la palabra en mi corazón durante el día?
- . **"Ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado."** ¿Cómo administro los dones que Dios me ha dado? ¿Cómo puedo cultivar un espíritu de generosidad?

24 de mayo 2026 - Solemnidad de Pentecostés

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios nuestro, por el misterio de la festividad que hoy celebramos, santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Juan 20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo

a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo".

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Contemplación:

- . **"La paz esté con ustedes."** ¿Qué personas o lugares me dan un sentido de paz? ¿Cómo puedo ser una fuerza de paz en lugar de división?

- . **"Les mostró las manos y el costado."**
¿Cómo puedo llegar a conocer mejor a Jesús? ¿Cómo puedo compartir mi corazón y mi vida con él?
- . **"A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados."** ¿A quién debo perdonar? ¿De quién tengo que buscar el perdón?

31 de mayo 2026 - Solemnidad de la Santísima Trinidad

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Juan 3, 16-18

"Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo

se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios".

Contemplación:

- . **"Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único."** ¿En qué momentos he sentido más intensamente el amor de Dios? ¿Cómo puedo imitar el amor entregado de Jesús?
- . **"Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo."** ¿En qué momentos he juzgado a otros? ¿Cuándo he sido objeto del juicio y prejuicios de otros?
- . **"Pero el que no cree ya está condenado."** ¿Cuándo me ha apoyado mi fe en un momento de prueba o dificultad? ¿Cómo cambiaría mi modo

de vida si pusiera mi corazón en el
cielo?

JUNIO 2026

[*Volver al índice*](#)

7 de junio 2026 - Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi)

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor nuestro Jesucristo, en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida".

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: "¿Cómo puede este darnos a comer su carne?"

Jesús les dijo: "Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

Contemplación:

- . **"Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida."**
¿Cómo me ayuda la Eucaristía a vivir mi vida cristiana? ¿Cómo me puedo entregar más generosamente?
- . **"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día."** ¿Cómo manifiesto mi esperanza del cielo con mi modo de vida? ¿Cómo estoy preparando mi alma para la vida eterna?
- . **"Así también el que me come vivirá por mí."** ¿De qué modo ha hecho mi fe mi vida más plena y más rica? ¿Qué

prácticas religiosas apoyan mi vida de fe?

12 de junio 2026 - Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Concédenos, Dios todopoderoso, que, gozosos de honrar el Corazón de tu amado Hijo, al recordar la grandeza de los beneficios de su amor, merezcamos recibir gracias cada vez más abundantes de esa fuente celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Mateo 11, 25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera".

Contemplación:

- . **"Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga."**
¿Qué cargas estoy llevando en este momento? ¿Quién hay a mi alrededor que lleva cargas que yo podría ayudar a aliviar?
- . **"Yo les daré alivio."** ¿Cuándo y dónde descanso en el Señor? ¿Cómo puedo asegurarme de tener el descanso

suficiente para cuidar de mi salud física y mental?

- . **"Soy manso y humilde de corazón."**

¿Cómo puedo crecer en humildad?

¿Cómo puedo salir al encuentro de quienes están en las periferias?

14 de junio 2026 - XI Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, atiende, bondadoso, a nuestro llamado, y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agradecemos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Mateo 9, 36-10, 8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus

discípulos: "La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos".

Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: "No vayan a tierra de paganos ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de

las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente".

Contemplación:

- . **"La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos."** ¿Cómo participo en la misión de la Iglesia? ¿Cómo puedo crecer como discípulo misionero?
- . **"Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos."** ¿Conozco a alguien que esté discerniendo su vocación al sacerdocio o la vida consagrada? ¿Cómo los puedo apoyar en su discernimiento?
- . **"Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y**

echen fuera a los demonios." ¿Qué
necesidades veo en mi comunidad?
¿Cómo puedo participar en las obras de
caridad de la Iglesia?

21 de junio 2026 - XII Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, pues jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Mateo 10, 26-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos".

Contemplación:

- . **"No hay nada oculto que no llegue a descubrirse."** ¿En qué momentos me he sentido agobiado por mis propios secretos? ¿Cómo puedo compartir más sinceramente con los demás?
- . **"Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas."**
¿Susurro mi fe o la proclamo con orgullo? ¿Cómo puedo compartir mi mensaje de amor y paz más fielmente?
- . **"Los cabellos de su cabeza están contados."** ¿Cómo he experimentado el cuidado amoroso de Dios recientemente? ¿Cuán atento estoy a los demás y a sus necesidades?

28 de junio 2026 - XIII Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura: Mateo 10, 37-42

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará.

Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo.

Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa".

Contemplación:

- . "El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí." ¿Qué cruces estoy soportando en este momento? ¿Existen cruces de otras personas que yo pueda ayudar a llevar?**

- . **"El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará."**
¿Cómo puedo aprender a entregarme más en amor y fe? ¿Qué es lo que valoro verdaderamente en mi vida?
- . **"Aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, ...yo les aseguro que no perderá su recompensa."** ¿Quién necesita mi cuidado amoroso? ¿Qué ayudas prácticas puedo ofrecer a los que lo necesitan?

JULIO 2026

[*Volver al índice*](#)

5 de julio 2026 - XIV Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derrumbado, concede a tus fieles una santa alegría para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 11,25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre; nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera".

Contemplación:

"¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra!"

- ¿Cómo experimento la maravilla de la creación de Dios?
- ¿Por qué cosas alabaré hoy a Dios?

"¡Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla!"

- ¿En qué momentos me he apoyado en mis propias capacidades en lugar de confiar en Dios?
- ¿Cómo puedo crecer en sencillez y humildad?

"Nadie conoce al Hijo sino el Padre; nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar."

- ¿Cómo puedo llegar a conocer mejor a Jesús?
- ¿Con quién puedo compartir mi fe y mi relación con Jesús?

12 de julio 2026 - XV Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 13,1-23

Un día salió Jesús de la casa donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en torno suyo tanta gente, que él se vio obligado a subir a una barca, donde se sentó, mientras la gente permanecía en la

orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo:

"Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga."

Después se le acercaron sus discípulos y le preguntaron: "¿Por qué les hablas en parábolas?" Él les respondió: "A ustedes se

les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; pero a ellos no. Al que tiene, se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden.

En ellos se cumple aquella profecía de Isaías que dice: Oirán una y otra vez y no entenderán; mirarán y volverán a mirar, pero no verán; porque este pueblo ha endurecido su corazón, ha cerrado sus ojos y tapado sus oídos, con el fin de no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni comprender con el corazón. Porque no quieren convertirse ni que yo los salve.

Pero, dichosos ustedes, porque sus ojos ven y sus oídos oyen. Yo les aseguro que muchos profetas y muchos justos desearon

ver lo que ustedes ven y no lo vieron y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron.

Escuchen, pues, ustedes lo que significa la parábola del sembrador.

A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebató lo sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino.

Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría; pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe.

Lo sembrado entre los espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las

preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan y queda sin fruto.

En cambio, lo sembrado en tierra buena, representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto: unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta".

Contemplación:

"Germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa."

- ¿En qué momentos me ha sido difícil mantenerme entusiasta con mi fe?
- ¿Cómo puedo convertirme en misionero entusiasta del Evangelio?

"Viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden."

- ¿Qué aspectos de mi fe me resultan difíciles de entender?

- ¿Qué recursos tengo para ayudarme a crecer en mi comprensión de mi fe?

"En cambio, lo sembrado en tierra buena, representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto: unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta."

- ¿Qué fruto estoy llamado a dar?
- ¿Cómo puedo ser más receptivo a la llamada de Dios?

19 de julio 2026 - XVI Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 13,24-43

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: "El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el

trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña.

Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: 'Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?' El amo les respondió: 'De seguro lo hizo un enemigo mío'. Ellos le dijeron: '¿Quieres que vayamos a arrancarla?' Pero él les contestó: 'No. No sea que, al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla, y luego almacenen el trigo en mi granero'".

Luego les propuso esta otra parábola: "El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra

en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas".

Les dijo también otra parábola: "El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar".

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.

Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: "Explícanos la

parábola de la cizaña sembrada en el campo".

Jesús les contestó: "El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga".

Contemplación:

"El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar."

- ¿A quién necesito levantar?
- ¿Cómo puedo ser fuente de ánimo y esperanza?

"El enemigo que la siembra es el diablo."

- ¿Cuándo he experimentado tentaciones del demonio?
- ¿Cómo puedo resistirme a las trampas del diablo?

"El que tenga oídos, que oiga."

- ¿En qué momentos he escuchado la voz del Señor?
- ¿Cómo puedo estar más atento a la voz de Dios?

26 de julio 2026 - XVII Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 13,44-52

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de

alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra.

También se parece el Reino de los cielos a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.

¿Han entendido todo esto?" Ellos le contestaron: "Sí". Entonces él les dijo: "Por eso, todo escriba instruido en las cosas del

Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas".

Contemplación:

"El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo."

- ¿Me produce alegría mi fe?
- ¿Cómo puedo expresar y compartir esa alegría con los demás?

"Vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos."

- ¿Cómo puedo evitar las ocasiones de pecado que me alejan del camino recto?
- ¿Qué prácticas espirituales fortalecen mi decisión de evitar el mal?

"Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas."

- ¿Qué prácticas espirituales antiguas debo renovar en mi fe?
- ¿Cómo puedo estar más abierto a nuevas oportunidades de crecer en mi fe?

AGOSTO 2026

[*Volver al índice*](#)

2 de agosto 2026 - XVIII Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvalos los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 14,13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: "Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer". Pero Jesús les replicó: "No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer". Ellos le contestaron: "No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados". Él les dijo: "Tráiganmelos".

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio

a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

Contemplación:

"Se compadeció de ella y curó a los enfermos."

- ¿En qué momentos me ha sido difícil aceptar ayuda y compasión?
- ¿Quién necesita mi compasión y cuidado?

"Denles ustedes de comer."

- ¿De qué siento hambre?
- ¿Cómo puedo cubrir algunas de las necesidades físicas de las personas de mi comunidad?

"Tráiganmelos."

- ¿A quién puedo invitar a Misa u otro evento en la iglesia?
- ¿Cómo puedo poner mis dones al servicio de Cristo y su Iglesia?

9 de agosto 2026 - XIX Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 14,22-33

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla,

subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa, y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron, y decían: "¡Es un fantasma!" Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: "Tranquilícense y no teman. Soy yo".

Entonces le dijo Pedro: "Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua". Jesús le contestó: "Ven". Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: "¡Sálvame, Señor!" Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo

sostuvo y le dijo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús diciendo:

"Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".

Contemplación:

"Subió al monte a solas para orar."

- ¿A dónde voy a orar?
- ¿Cómo puedo encontrar tiempo en mi horario para una oración más personal?

"Tranquilícense y no teman. Soy yo."

- ¿En qué momentos he tenido miedo de vivir según la voluntad de Dios?
- ¿Qué ejemplos de vida de fe con valentía me han inspirado?

"Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"

- ¿En qué momentos se ha sentido débil mi fe?
- ¿Cómo puedo manejar las experiencias de duda y temor de una manera saludable?

15 de agosto 2026 - Solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, que elevaste a la gloria celestial en cuerpo y alma a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos tender siempre hacia los bienes eternos, para que merezcamos participar de su misma gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Lucas 1,39-56

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el

saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó:

"¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?

Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. Ha hecho

sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre".

María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa.

Contemplación:

"¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!"

- ¿Cuándo me he sentido bendecido por el Señor?
- ¿Cómo expresé mi gratitud por esta bendición?

"Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno."

- ¿Qué me ha dado alegría esta semana?
- ¿Cómo respondo a la llamada del Señor?

"A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada."

- ¿En qué momentos ha cubierto Dios mis necesidades?
- ¿Cómo respondo generosamente a las necesidades de los demás?

16 de agosto 2026 - XX Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 15,21-28

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: "Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un

demonio". Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: "Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros". Él les contestó: "Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel".

Ella se acercó entonces a Jesús y postrada ante él, le dijo: "¡Señor, ayúdame!" Él le respondió: "No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos". Pero ella replicó: "Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos". Entonces Jesús le respondió: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas". Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Contemplación:

"Jesús no le contestó una sola palabra."

- ¿En qué momento he sentido que mis oraciones no han encontrado respuesta?
- ¿Cómo puedo perseverar en esos momentos de sequedad?

"Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel."

- ¿Quiénes son las "ovejas descarriadas" de mi comunidad?
- ¿Cómo puedo salir al encuentro de quienes están en las periferias?

"Mujer, ¡qué grande es tu fe!"

- ¿La fe de quién me inspira?
- ¿Cómo puede mi vida de fe ser un ejemplo para los demás?

23 de agosto 2026 - XXI Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 16,13-20

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el

Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas".

Luego les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Jesús le dijo entonces: "¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo".

Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

Contemplación:

"¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?"

- ¿Cómo describiría a Jesús a alguien que no lo conoce?
- ¿Cómo ha cambiado mi imagen de Jesús a lo largo de mi vida?

"¡Esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos!"

- ¿Quiénes han sido maestros de confianza sobre mi fe?
- ¿Cómo puedo discernir la verdad de la información que recibo sobre mi fe?

"Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia."

- ¿En qué fundamentos se apoya mi fe?
- ¿Cómo puedo ayudar a construir la misión sinodal de la Iglesia?

30 de agosto 2026 - XXII

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 16,21-27

En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los

escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: "No lo permita Dios, Señor; eso no te puede suceder a ti". Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: "¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!"

Luego Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?"

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en

compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras".

Contemplación:

"El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga."

- ¿Cómo pueden ayudarme a crecer en mí fe los actos de abnegación?
- ¿Cómo pueden los actos de abnegación ayudarme a crecer en solidaridad con los pobres?

"Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará."

- ¿Cómo puedo mostrar respeto por el don de vida de Dios?
- ¿Cómo puedo ofrecer apoyo a aquellos cuyas vidas no se valoran?

"Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras."

- ¿Cómo estoy preparando mi alma para el juicio de Dios?
- ¿Cómo puedo crecer en mi confianza en la justicia y la misericordia de Dios?

SEPTIEMBRE 2026

[*Volver al índice*](#)

6 de septiembre 2026 - XXIII

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, de quien nos viene la redención y de quien debemos la filiación adoptiva, mira con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 18, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si tu hermano comete un

pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos".

Contemplación:

Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas.

- ¿Cómo reacciono cuando alguien me hiere?
- ¿Cómo respondo cuando las personas me piden perdón?

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

- ¿Qué pecados me atan?
- ¿Qué prácticas espirituales me ayudan a luchar contra las ocasiones que llevan a esos pecados?

Pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos.

- ¿Cuánta atención presto a ver a Dios en las personas de mi alrededor?

- ¿Cómo puedo salir al encuentro de quienes se sienten solos?

13 de septiembre 2026 - XXIV

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 18, 21-35

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: "Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?" Jesús le contestó: "No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete".

Entonces Jesús les dijo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: 'Págame lo que me debes'. El compañero se le arrodilló y le rogaba: 'Ten paciencia conmigo y te lo

pagaré todo'. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: 'Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?' Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano".

Contemplación:

El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

- ¿Quién puede estar esperando de mí una respuesta compasiva?
- ¿De qué viejos resentimientos me puedo desprender?

Sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido.

- ¿Qué injusticias veo en el mundo de mi alrededor?
- ¿Qué acciones puedo tomar para responder a esas injusticias?

¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?

- ¿Qué cuidados o reconocimientos estoy buscando de los demás?
- ¿Cómo puedo compartir la misericordia amorosa de Dios con los demás?

20 de septiembre 2026 - XXV

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 20, 1-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a

su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: '¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?' Ellos le respondieron: 'Porque nadie nos ha contratado'. Él les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

Al atardecer, el dueño de la viña dijo a su administrador: 'Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros'. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: 'Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor'.

Pero él respondió a uno de ellos: 'Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?'

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos".

Contemplación:

Les pagaré lo que sea justo.

- ¿Quiénes en mi comunidad no gozan de los bienes básicos de la vida?
- ¿Cómo puedo ayudar a las personas a quienes les faltan estas necesidades básicas?

Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor.

- ¿En qué momentos he resentido los dones que han recibido otros?
- ¿Con cuánta frecuencia me comparo con los demás?

¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?

- ¿A quién envidio?
- ¿Cómo puedo emular las cualidades de los demás sin envidiarlos?

27 de septiembre 2026 - XXVI

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 21, 28-32

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: "¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: 'Hijo, ve a trabajar hoy en la viña'.

Él le contestó: 'Ya voy, señor', pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Este le respondió: 'No quiero ir', pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?" Ellos le respondieron: "El segundo".

Entonces Jesús les dijo: "Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas, sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él".

Contemplación:

Hijo, ve a trabajar hoy en la viña.

- ¿A dónde me está llamando Dios a trabajar?

- ¿Cómo puede mi trabajo ayudar a construir el reino del Señor?

Juan predicó el camino de la justicia.

- ¿Cómo puedo discernir el camino recto?
- ¿Qué gracias necesito de Dios para seguir ese camino?

Ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él.

- ¿Qué necesita un cambio en mi vida?
- ¿Quién o qué me ayuda a darme cuenta de la necesidad de esos cambios?

OCTUBRE 2026

[*Volver al índice*](#)

4 de octubre 2026 - XXVII

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: "Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero estos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: 'A mi hijo lo respetarán'. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: 'Este es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia'.

Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?" Ellos le respondieron: "Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo".

Entonces Jesús les dijo: "¿No han leído nunca en la Escritura: La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos".

Contemplación:

Pero estos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon.

- ¿Cuándo he respondido con hostilidad a quienes me llaman a cuentas?
- ¿Cómo puedo ser más receptivo a la voluntad y la corrección de Dios?

A mi hijo lo respetarán.

- ¿Cómo puedo mostrar respeto por Dios?
- ¿Cómo puedo ser más reverente en mis palabras, acciones y actitudes?

Arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo.

- ¿Qué fruto le he presentado al Señor?
- ¿Cómo comparto mi tiempo, talento y tesoro?

11 de octubre 2026 - XXVIII

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero estos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: 'Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda'. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: 'La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren'. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: 'Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?' Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: 'Átenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos'".

Contemplación:

Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero estos no quisieron ir.

- ¿Cuándo he rechazado la invitación de Dios a estar más cerca de él?
- ¿Cómo puedo invitar a otros al encuentro con Jesús?

Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio.

- ¿Qué preocupaciones me alejan de Dios?
- ¿Cómo puedo limitar las distracciones que afectan a mi vida espiritual?

Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren.

- ¿Cómo puedo ser más amable y más acogedor con las personas que no son como yo?
- ¿Cómo puedo ayudar a construir una sociedad más inclusiva y más justa?

18 de octubre 2026 - XXIX

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 22, 15-21

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: "Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con

verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?"

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: "Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo". Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?" Le respondieron: "Del César". Y Jesús concluyó: "Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios".

Contemplación:

Nada te arredra.

- ¿Qué opiniones sobre mí me importan más?
- ¿Cuándo he permitido que las opiniones de otros me impidan hacer lo justo?

No buscas el favor de nadie.

- ¿En qué momentos he excluido a alguien o los he mirado mal por su estatus (ej. ingresos, raza, o país de origen)?
- ¿Qué pasos puedo dar para combatir el prejuicio y la discriminación?

¿Por qué tratan de sorprenderme?

- ¿En qué momentos he tratado de probar a Dios?
- ¿Cómo ha sido mi fe puesta a prueba?

25 de octubre 2026 - XXX

Semana del Tiempo Ordinario

[Volver al índice](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 22, 34-40

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?"

Jesús le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas".

Contemplación:

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos.

- ¿En qué momentos me he quedado en silencio frente a la injusticia?
- ¿Cuándo he silenciado a quienes me desafiaban con sus palabras?

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.

- ¿Cómo expreso mi amor por el Señor?
- ¿Qué cambios puedo hacer en mi vida diaria para poder amar a Dios más plenamente?

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

- ¿Qué acciones concretas puedo emprender para expresar mi amor por el prójimo?
- ¿Hay algún prójimo a quien haya excluido del círculo de mi amor?

NOVIEMBRE 2026

[*Volver al índice*](#)

1º de noviembre 2026 - Solemnidad de Todos los Santos

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes, cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".

Contemplación:

Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

- ¿Con qué dolores cargo?
- ¿Cómo puedo ofrecer consuelo a otros que han experimentado alguna forma de pérdida?

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

- ¿Cuándo he recibido el don de la misericordia?
- ¿Con quiénes debería compartir ese don?

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

- ¿Qué me ha traído alegría esta semana?
- ¿Cómo influye mi esperanza del cielo en mi manera de mirar al mundo?

8 de noviembre 2026 - XXXII

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para

llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquellas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes

y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora".

Contemplación:

Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras.

- ¿En qué momentos he actuado con descuido?
- ¿Quién me ha ofrecido un consejo sabio?

Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

- ¿En qué momentos me he cansado de hacer el bien?
- ¿Cuándo no he prestado atención a las necesidades que veo a mi alrededor?

Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora.

- ¿Cómo puedo preparar mi alma para encontrarme con el Señor?
- ¿Cómo puedo limitar los placeres y preocupaciones del mundo que nublan mi consciencia?

15 de noviembre 2026 - XXXIII

Semana del Tiempo Ordinario

[*Volver al índice*](#)

Oración Inicial: Concédenos, Señor, Dios nuestro, perseverar siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos; a otro,

dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.

Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: 'Señor, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: 'Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le dijo: 'Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo'.

El señor le respondió: 'Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo recibiera

yo con intereses? Quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobrar ; pero al que tiene poco, se le quitar  aun eso poco que tiene.

Y a este hombre inútil,  chenlo fuera, a las tinieblas. All  será el llanto y la desesperación".

Contemplación:

A uno le dio cinco talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

-  Qu  dones me ha concedido Dios?
-  C mo puedo usar esos dones de la mejor manera que pueda?

Te felicito, siervo bueno y fiel.

-  C mo puedo servir al Señor más fielmente?

- ¿Qué gozos y luchas he experimentado en mi servicio al Señor?

Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra.

- ¿Cuándo me ha impedido el temor acercarme a quienes tienen necesidad?
- ¿Cuándo me ha impedido el temor usar mis dones para el beneficio de todos?

22 de noviembre 2026 - Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

[Volver al índice](#)

Oración Inicial: Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del Evangelio: Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono

de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o

encarcelado y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'.

Entonces dirá también a los de su izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron'.

Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?' Y él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron

conmigo'. Entonces irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna".

Contemplación:

Él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos.

- ¿Cómo discierno el bien del mal?
- ¿Qué gracias necesito para poder ser más capaz de resistir al mal?

Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber?

- ¿Cuándo he visto a Jesús en el necesitado?
- ¿Cómo respondí a tal necesidad?

Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo.

- ¿En qué momentos no he servido a un hermano necesitado?
- ¿Qué está en la base de ese fallo: ambición, indiferencia, temor, prejuicio?